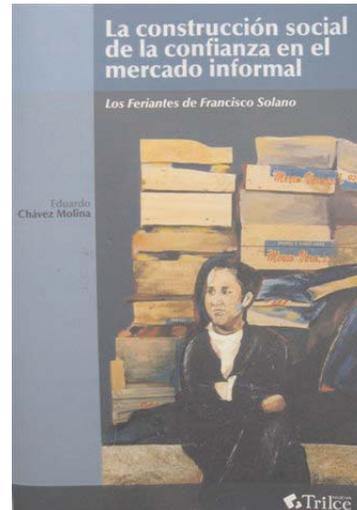


CHÁVEZ MOLINA, Eduardo:
La construcción social de la confianza en el mercado informal. Los feriantes de Francisco Solano.
 (2010). Buenos Aires,
 Nueva Trilce Editorial. 224 pp.



Este libro propone la aventura de un descubrimiento. Es, para aquellos que nunca han deambulado por una de las muchas ferias que pueblan el Conurbano Bonaerense, un paseo sorprendente y profundo; pero también impacta en quienes han experimentado estos espacios, ya que a través de la hondura del relato, se acerca al lector a una comprensión novedosa y compleja del espacio de las ferias y del mundo de relaciones que laten a lo largo y ancho de sus pasillos y calles.

La obra atrapa y sorprende por el interés del tema y el carácter novedoso de su mirada, pero fundamentalmente por el desarrollo de herramientas conceptuales y un trabajo de campo detallado con un planteo metodológico acorde, que permite dar sustento y estructura a la narración. Bourdieu sostiene que aprendemos

con el cuerpo y que el orden social se inscribe en el cuerpo, en una confrontación física y afectiva. Para construir esta obra el autor ha desafiado a la acción en el terreno, y es esa situación e inmersión en el campo lo que posibilitó las claves para una construcción reflexiva del conocimiento.

Frente al aparente caos -es la palabra que nos viene a la cabeza al acercarnos a cualquier gran feria callejera del tipo de la de San Francisco Solano- el autor nos lleva por un camino de descubrimiento intelectual, a la manera de un etnógrafo que se acerca a la otredad - que parece no explicarse ni guiarse por las instituciones, las lógicas y normas sociales conocidas - pero que poco a poco logra reconstruir un mapa social y la complejidad de reglas y lógicas que rigen el transcurrir de la vida social en dicho espacio.

En las páginas centrales, el lector caminará la feria de la mano de un sociólogo apasionado por su objeto, conociendo las prácticas de reproducción social que se desarrollan en dicho espacio, las redes de relaciones económicas y sociales, las reglas informales y formales que regulan los intercambios y las prácticas. Son nombres e historias personales los que van dando entidad al relato, permitiendo comprender las trayectorias que llevaron a la feria. Poco a poco, se van desentrañando los vínculos sociales que constituyen el eje central para explicar la dinámica de la feria, ya sea a través de lazos de solidaridad y confianza o a partir del desarrollo de conflictos.

El libro se compone de una Introducción, una Conclusión y seis capítulos. En la Introducción Chávez Molina expone los principales objetivos y supuestos de la obra, pero además realiza un primer paneo por el mundo de la feria de San Francisco Solano, a modo de exploración. El autor sube a todos los lectores a "su barco" desde esas primeras líneas, permitiendo un acercamiento descriptivo y perceptivo a el espacio empírico abordado: la feria de San Francisco Solano, al sur del conurbano Bonaerense, en el Municipio de Quilmes.

Iniciando una trilogía de capítulos que desarrollan la trama teórica de la investigación, el Capítulo 1 desarrolla los principales aportes conceptuales sobre las prácticas sociales y el capital social. Se trata de un desarrollo de algunos autores de rele-

vancia que han trabajado en esas líneas conceptuales. El fin fundamental es iluminar la mirada sobre las ferias como espacio social de cooperación y conflicto, analizando el rol de las prácticas sociales y su sentido relacional y considerando los procesos de formación y consolidación del capital social. Debe destacarse que aunque cooperación y conflicto son considerados por el autor como dos facetas siempre presentes en las prácticas sociales, es fundamentalmente sobre el análisis de los vínculos de cooperación que se desarrolla el abordaje del objeto en los siguientes capítulos, quedando los vínculos conflictivos en la feria de San Francisco Solano como un eje explorado pero aun sin desarrollar.

Continuando con el desarrollo teórico de la obra, en el Capítulo 2 se despliegan los principales aportes sobre la cuestión de la confianza. Se abordan las distintas perspectivas que han considerado el rol de la confianza como un componente importante en el proceso de garantizar interacciones a través del tiempo, y rol preponderante en la constitución de capital social, y del fortalecimiento de las redes sociales. Se muestra la potencialidad de la confianza de transformarse en un elemento central para garantizar las interacciones sociales, cuando otras formas de vínculos aparecen débiles o incluso no aparecen. En este sentido, muestra la relevancia de la cooperación como un modo de construir dichos vínculos. Finalmente, en el Capítulo 3 desarrolla los vínculos teóricos del

tema de la feria con el segmento informal del mundo del trabajo, realizando un recorrido desde el surgimiento del concepto "informalidad" y particularmente sobre los principales aportes del concepto en América Latina y Argentina.

Los capítulos 4, 5 y 6 constituyen el meollo empírico de la obra, son ricos en descripciones y nos permiten seguir al autor en su camino por el campo, así como también en sus pensamientos e interpretaciones conceptuales.

El capítulo cuarto sumerge al lector en la Feria de San Francisco Solano. Se cuenta la historia de ese mercado callejero, se describen las principales singularidades de esta feria: su extensión a lo largo de más de veinticinco cuadras, su subdivisión en dos sectores y tipos de vendedores con diversos grados de informalidad, las dinámicas entre compradores y vendedores, los rubros de venta, etc. Los actores y sus dinámicas sociales y económicas quedan expuestos. Y a través del dossier fotográfico que integra este capítulo, los rostros y su contexto espacial se hacen aun más cercanos.

En el capítulo cinco el autor reconstruye trayectorias laborales y de vida de los feriantes. Quiénes son, cómo se agrupan, que prácticas de cooperación y que modos de resolución de conflicto han desarrollado entre ellos. Y como si fueran dos caras de una misma moneda, también se indaga sobre quiénes son los consumidores de la feria, y cuáles son

sus principales razones para acercarse a este espacio.

Finalmente, en el capítulo sexto Chávez Molina analiza las representaciones y percepciones de los propios actores "los feriantes" sobre sus trayectorias y sobre el espacio social de la feria. El autor construye una estructura expositiva en la que va exponiendo sus ideas en un diálogo constante entre sus reflexiones fundadas teórica y empíricamente y las palabras de los propios feriantes. Se trata de un trabajo interpretativo interesante y bien construido que permite acercarse al lector a la mirada vivencial del investigador en el campo y fundamentalmente al mundo de vida de los actores. Aprendemos de este modo acerca de sus miradas sobre diversos temas, como el mundo del trabajo, la feria, el Estado, los clientes.

El eje central que atraviesa toda la obra es el del lugar de la cooperación y la confianza como garantía para el sostenimiento de los vínculos sociales y del intercambio económico propio de la feria. Ya la antropología económica ha desarrollado extensamente sus críticas a los teóricos clásicos y neo clásicos por construir una mirada de las prácticas económicas que deja por fuera de estas prácticas las dinámicas socioculturales y las relaciones de poder. Históricamente, el intercambio, la reciprocidad y el don han sido conceptos clave y referentes insoslayables de la antropología económica que parecen reeditarse aquí en la perspectiva asumida por el autor. Lo que destaca sobremanera es que en esta obra

Chávez Molina se enfrenta a un objeto en el que lo que prima a simple vista es la lógica del intercambio, pero busca deslizar su mirada más allá, hacia otras formas de vínculo social a partir de las cuales el intercambio es posible.

En este sentido, el autor juega de manera explícita con la idea de la feria como una maraña social que debe ser desentrañada, y poco a poco expone el modo en que los procesos de producción, distribución y consumo se encastran (retomando aquí el autor la conceptualización de Polanyi) en los valores, las cosmovisiones y las prácticas sociales que les otorgan sentido.

De esta trama compleja de lo social y lo económico surge la feria, y solo desentrañando este entramado se llega a comprender el modo en que la feria logra proliferar y desarrollarse sin una contundente presencia de mecanismos regulatorios públicos. La respuesta, que se va construyendo a lo largo de libro, es que es la confianza nacida del equilibrio entre la cooperación y el conflicto, la que protagoniza y da sentido a la feria. Esta confianza permite una construcción continua y contextualizada de procesos interactivos sociales a lo largo del tiempo y da curso a la vida social y económica de la feria.

Victoria Salvia